



JOSE L. BÓLIVAR
DOCTOR EN HISTORIA ECONÓMICA

Centro de Convenciones: Ayer y...

La arquitectura del nuevo Centro de Convenciones en Isla Grande contrasta con la de los restos de la base naval que existió allí desde el comienzo de la Segunda Guerra Mundial, pero no por eso debe despreciarse. Mientras que el Centro de Convenciones le servirá a Puerto Rico para afrontar los retos del nuevo siglo, la base le sirvió a Puerto Rico como instrumento de desarrollo económico durante la época de la Segunda Guerra Mundial.

Sin embargo, a pesar de que podrían convivir en armonía, los restos de la base naval están en vías de ser demolidos, borrando así de la memoria colectiva uno de los esfuerzos económicos y sociales más importantes de nuestra historia.

El 30 de octubre de 1939 la Marina de los Estados Unidos anunció la construcción de una Base Naval en San Juan. Según la historiadora Josefa Santiago Caraballo, la localización de Puerto Rico fue provechosa para Estados Unidos en la coyuntura de la Segunda Guerra Mundial, ya que la Isla garantizaría la seguridad de la ruta naval y aérea del Atlántico hacia el Continente, el Golfo de México y el Canal

de Panamá. La protección y defensa del Canal de Panamá era una de las mayores preocupaciones de Estados Unidos ante la declaración de la guerra en Europa en 1939. Fue en este escenario que entró Puerto Rico a desempeñar una importante función estratégica, ya que sirvió para defender toda la Cuenca del Caribe y proteger el Canal de Panamá.

El contrato de la Base Naval en San Juan -valorizado en \$8.5 millones- fue adjudicado conjuntamente a dos empresas de Maryland. Las tierras localizadas entre la Isla de Miraflores y Punta Cataño fueron donadas por el Gobierno Insular para el proyecto.

Esto necesitó la expropiación de residentes "circundantes al área". La construcción, que requirió rellenar 2,000,000 yardas cúbicas de mangles, terminó el 31 de diciembre de 1940. Hoy día existe una gran controversia por el efecto que la construcción del Paseo Caribe ha tenido en las estructuras del Fuerte San Jerónimo y los remanentes del Fuerte San Antonio y la Primera Línea de Defensa. ¿Ignoraremos la demolición de la Base Naval en Isla Grande de igual manera?

• Para que la colaboración de un lector sea evaluada para publicarse en la sección "Voces" no debe superar las 300 palabras.

• Enviar por fax: (787) 641-3147

• Por e-mail: fvacas@elnuevodia.com, perspectiva@elnuevodia.com